

Toponimia de Sobremonte (Huesca). IV: oronimia

Por JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

Continuando con el estudio de la toponimia de la comarca pirenaica oscense de Sobremonte, recogemos en esta ocasión los nombres de lugar aplicados a picos, montes, cerros, montañas, sierras o a cualesquiera otras elevaciones de terreno, tanto si aquéllos se conservan en el habla viva en calidad de apelativos como si ya se han convertido en elementos vacíos de significación, pero bien por la etimología bien por su naturaleza física podemos adscribirlos a este campo asociativo. Ciertamente, también podrían haberse incluido los nombres de otros lugares situados a considerable altitud pero que, en realidad, designan nociones diferentes, como depresiones (*Collada*), situación (*Aldo, Alto*), zonas de aprovechamiento pastoril, etc., mas nos ha parecido mejor ubicarlos en otros apartados. Por otro lado, resulta muy posible que en la nómina de topónimos aquí registrados se encuentre alguno cuya inclusión sea discutible, de la misma manera que otros tipos léxicos que no se han tenido en cuenta en este capítulo han podido poseer un sentido originariamente oronímico si bien hoy en día resulta muy difícil de detectar.

No cabe duda de que las montañas constituyen uno de los elementos más impresionantes de la Naturaleza, lo cual ha influido para que el hombre sienta un respeto casi atávico, mezclado en ocasiones con un sentimiento de misterio, al que pueden unirse connotaciones de religiosidad¹.

1. Hay que recordar que el politeísmo naturalista celta veneraba los lugares muy elevados, y no podemos olvidar la tendencia cristiana a edificar ermitas y colocar cruces en ciertas cumbres, en lo que parece un intento de cristianizar ciertos ritos paganos. Téngase también en cuenta la repetición de nombres, como *infierno*, aplicados a picos, barrancos, montes, en la toponimia de ésta y otras regiones.

Por otra parte, como ya han puesto de manifiesto diversos estudiosos, en este campo están presentes abundantes metaforizaciones propiciadas por la comparación de algunos relieves del suelo con partes del cuerpo humano o animal, y con objetos muy familiares al campesino². Asimismo resulta patente que algunas de las denominaciones oronímicas se remontan a los estratos lingüísticos más primitivos, lo mismo que observamos en el campo de la hidronimia, habiendo permanecido petrificadas hasta la actualidad gracias a la resistencia que ofrece a la desaparición la continua repetición oral de los nombres de unos lugares que fueron considerados ya por los hombres antiguos como de cierta importancia para la economía y subsistencia de los habitantes de estas montañas.

INVENTARIO TOPONÍMICO

1. **Burrámbalo** (Aso, Betés)

Topónimo opaco. Se trata de la montaña más alta de Sobremonte (2.145 m), en cuya ladera sur se halla la zona de pastos (*puerto*) de Aso. Sirve también de divisoria con las tierras de la villa de Biescas, pues a esta localidad pertenece su cara norte.

Su procedencia resulta incierta. Ante las características físicas indicadas arriba, podría pensarse en un étimo prerromano, relacionable con el vascuence actual *buru* 'cabeza', pero también 'cima'³, que parece haber dejado descendencia en otros puntos aragoneses⁴. En reali-

2. Cf. Frago, *Orónimos*, pp. 25-26, donde advierte: «La metaforización es un recurso creativo casi omnipresente en la oronimia, si bien al considerar este fenómeno es preciso distinguir, de un lado, el momento de la historia del vocablo en que ha tenido lugar y, de otro, el nivel de especialización que en este particular valor semántico ha adquirido la palabra en cuestión, no sólo por la intensidad con que se refleje en la toponimia, sino también en el léxico común».

3. Cf. Azkue, s.v. Derivados onomásticos vascos de esa voz pueden verse en Michelena, *Apellidos*, pp. 77-78. Menéndez Pidal, *Toponimia*, p. 119, n. 29, considera la posibilidad de que se trate de una voz ibero-vasca.

4. Cf. Alvar, *Toponimia*, p. 408; Frago, *Borja*, pp. 54-55, se hace eco de topónimos de la zona del Aragón Medio que podrían contener dicho elemento, como el macrotopónimo *Bureta* en la comarca de Borja, o los microtopónimos *Bureta* en Pedrola y *Burueta* en Bubierca. Este estudioso recoge también (pp. 55-56) otros vocablos que podrían adscribirse al mismo radical prerromano: *Burrén*, *Burrena*, nombre de una elevación con dos cumbres gemelas (en cuyo solar hay testimonios de poblamiento en tiempos prehistóricos), que podría contener el sufijo prerromano *-én*, de raigambre hispánica; y, tal vez, *Borja* e incluso *Bulbunte* (vid. pp. 50 y 54). Es posible, pues, que nos encontremos ante unos casos de contacto léxico entre los dominios celtibéricos (a los que pertenecieron estos territorios del occidente aragonés) y los vascónicos más norteños (más datos en Frago, *Raíz*, pp. 323-331).

dad, una metaforización de esa naturaleza no ha de resultar extraña, pues bien conocido en nuestra región es el caso de la aplicación de *cabezo* a 'cerro', 'montículo', 'colina'⁵.

No obstante, creemos que hay bastantes más considerandos para rechazar esa base que para admitirla. Así, ya fonéticamente se advierte una diferencia clara en el supuesto radical, cual es la presencia de la vibrante múltiple [r̄] en lugar de la simple [r] de *buru*⁶. Pero quizá lo más importante es que quedaría sin explicar convenientemente el resto del topónimo. Ciertamente que *-alo* podría interpretarse como un sufijo átono⁷, lo que podría apoyar la procedencia prerromana, pero entonces permanecería la incógnita sobre el segmento *-amb-*: conociendo la tendencia a la sonorización de la bilabial oclusiva sorda al ir tras nasal podría pensarse en un étimo con *-MP-*⁸, lo cual vendría a complicar considerablemente la procedencia.

Localización. Ariño, p. 56, recoge *Burrambal* en Acín de Garcipollera.

2. Candera (Aso)

Topónimo opaco actualmente. No cabe duda de que tendrá una relación con *cantera*, apelativo de plena vitalidad en estos lugares. Lo hemos oído con el sentido de 'loma de poca altura', acepción registra-

5. Cf. DCECH, s.v. *cabeza*. Menéndez Pidal, *Orígenes* p. 413, se refiere a dicho vocablo, aunque los materiales empleados por él son insuficientes, por lo que estudios posteriores, tanto de documentación medieval como de hablas vivas y de onomástica han venido a ampliar su área de extensión. En la comarca oscense de Ayerbe, Buesa registró *cabecico* 'montículo' (*Sufijación*, § 4); datos toponímicos pueden verse en Ariño, p. 57; Frago, *Borja*, pp. 57-59, y *Orónimos*, pp. 34-36, lo anota en el Aragón Medio; otros registros zaragozanos en Callado, p. 35; lo hallamos también en Teruel: Muñoz, pp. 34-35. Y no olvidemos otros derivados romances del lat. *capitium* 'cabeza' aplicados a la topografía: *La Cabezonada*, nombre de un macrotopónimo oscense, *Capezatas*, *Capezualas/Cabezualas*, *Capitiellos*, etc.

6. Claro que se podría argumentar en favor de dicho cambio: cruces con otras palabras, existencia de variantes, etc., pero moviéndonos en terrenos como éstos de la toponimia y de lo prerromano, es preferible pecar más por cautos que por arriesgados.

7. Cf. Menéndez Pidal, *Toponimia*, pp. 61-70.

8. Si bien tampoco puede descartarse totalmente una conservación de *-MB-*, pues subsisten en nuestra provincia algunos topónimos con dicho grupo, caso de *Embún*. Un estudio más detallado de ese fenómeno en Frago, *Asimilación*, pp. 47-73.

da en otros puntos aragoneses⁹. No obstante, también se conoce un significado igual al del castellano: 'sitio de donde se saca piedra, greda u otra sustancia análoga para obras varias' (DRAE, s.v.). En algunos pueblos de la Tierra de Biescas posee un significado algo distinto: 'ribazo elevado'¹⁰.

De acuerdo con las acepciones más específicas de 'loma' o 'ribazo', parece que deberemos considerar nuestro topónimo como un derivado en *-era* de *canto* 'punta, esquina, saliente anguloso', 'extremidad, lado', a su vez del lat. *cantu* 'llanta de metal en una rueda', voz rara que no aparece hasta principios de la Era Cristiana y que Quintiliano atribuye a origen hispánico o africano. Esas consideraciones y el que en asturiano exista *cantesa* 'abrazadera de hierro para sujetar las almadreñas cuando se agrietan', cuyo sufijo podría explicarse mediante el celta *-īsia*, hacen que Corominas admita la posibilidad de que se trate de una voz de origen céltico (DCECH, s.v. *canto* II)¹¹.

En el habla viva se oyen también los derivados *canterizo* 'saliente rocoso' y *canterón* 'elevación desde la que se divisa una amplia zona llana'¹².

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 46v (Aso): «otro campollamado *Candera*, linda O. varranco».

Se atestigua también *cantera* en documentos oscenses más anti-

9. Pardo (s.v.) 'lomo poco alto en el monte', pero también 'extremo de un llano en el monte'; en el ALEANR, X, mapa 1355, se localiza *cantera* (alternando con otros sinónimos) con la ac. 'montaña' en los oscenses Bolea y Agüero, y en los zaragozanos Salvatierra de Esca y Ardisa. En la misma obra, pero en el mapa 1358 se atestigua como 'cerro' en Santalecina (Hu), Ejea (Z) y en algunos puntos navarros; en el mapa 1361, se registra ese apelativo como 'cresta rocosa' en numerosos puntos de Aragón, Navarra y Rioja; en el mapa 1360 aparece en Ansó y Chalamera (Hu), con el valor de 'colina', lo mismo que en Salvatierra de Esca (Z), y Ochagavía (Na); en cambio, en Berdún (Hu) como 'colina pedregosa'. En el mapa 1361, con la ac. 'cresta rocosa' en Huesca, Robres, Pallaruelo de Monegros, Chalamera, Noales (Hu), Biel, Alagón, Zuera, Bijuesca, La Almunia de Doña Godina, Sabiñán, Ateca, Olivés, Alconchel (Z), en Nogueras, Ferreruela, Muniesa, Barrachina, Alloza, Torrijo del Campo, Santa Eulalia del Campo, Alfambra, Alcalá de la Selva (Te). En el mapa 1363, con el sentido de 'ladera cubierta de grandes piedras' en distintos núcleos de las tres provincias aragonesas y de Navarra. En Benasque se usa como 'gran canto o cancho desprendido de una roca que desciende dando tumbos por la ladera', 'roca de donde se saca piedra' (Ballarín, s.v. *kantera*); en el Valle de Gistau: 'piedra que se desprende de la montaña' (Mott, s.v.). En cat. equivale a 'pedra grossa' (DCVB, s.v.).

10. Este sentido parece estar relacionado con el que registra Pujadas, *Ensayo*, p. 168, en Echo: 'plataforma compuesta por tasca y arbustos, orientada horizontalmente y que rompe el perfil de la ladera. Su extensión máxima es de 200 m'.

11. Sin embargo, al referirse al cat. *cantera* 'risco que forma una cumbre pétreo prolongada', lo relaciona con *canto* 'piedra', voz de procedencia también prerromana, posiblemente céltica (s.v. *canto* III).

12. Lo anotó también Alvar, *Jaca*, p. 195, como 'vertiente formada por arenisca'; en el ALEANR, X, mapa 1359 se atestigua en Jaca como 'cerro'; la misma obra pero en el mapa 1360, documenta en Jaca el doblemente sufijado *canteronacho* 'colina'. En el mapa 1361 tenemos *canterón* 'cresta rocosa' en Berdún.

guos: *DJaca*, doc. 10, p. 355, a. 1465: «confruenta [...] et con *canteras* del río dAyn et de Carpuey».

Localización. No hemos registrado topónimo alguno (ni apelativo) con la dentalclusiva sonorizada al ir tras nasal (-nd- < -NT-) en los repertorios manejados¹³. Sin embargo, sí existen numerosos ejemplos de *cantera*: Elcock, pp. 107, 113; Alvar, *Toponimia*, § 53d, p. 430; Guillén, pp. 66, 161; Ariño, p. 64, lo anota en más de cincuenta pueblos oscenses.

3. Capités (Yosa)

Sin transparencia semántica para los hablantes. Morfológicamente responde al plural de *capitero*¹⁴, vocablo actualmente semimuerto, pues ya sólo era recordado por personas muy ancianas en el sentido corográfico de ‘parte más elevada de un terreno’, acepción recogida también en otros puntos altoaragoneses¹⁵.

Su étimo será el lat. vulgar *capit̄arium, derivado de caput, -ītis ‘cabeza’ (DCECH, s.v. *cabeza*), pero con una aplicación topográfica¹⁶. Interesa fonéticamente el paso de la ĩ átona latina a [i] en lugar de [e], al igual que ocurre en algún otro derivado como *Capitiellos* (Sabiñánigo).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 12v (Yosa): «otro campo llamado *Capités*».

Localización. Alvar, *Jaca*, § 84, recoge *Capitera* en Jaca.

13. La ausencia de formas con grupo *nd*, incluso en las zonas donde este fenómeno resulta frecuente (ténganse en cuenta vocablos como *candal*, *candalaria*, etc.), podría indicar que se trata de una voz que ha sufrido influencia fonética del apelativo castellano.

14. Conocido es que los acabados en *-ero* hacen el plural en *-és*.

15. Badía recogió en Bielsa *capiter* ‘parte alta del campo, la más pobre porque el agua de lluvia no se queda tanto en ella’ (*Bielsa*, p. 244). Andolz anotó *capitero* en el Valle de Vio como ‘parte alta de un campo, la peor porque no recoge el agua de lluvia’. En Biescas, sin embargo, he constatado que *capitero* ya no posee significado orográfico sino que designa el ‘madero más alto sobre el que se apoya la armadura del tejado’, sinónimo de *biscalera*.

16. Ernout-Meillet registran capit̄arium, pero con un sentido que no parece convenir a un nombre de lugar: ‘dinero asequible’ (s.v. *caput*).

4. Cerro Icún, Cerro Petruso, Cerro San Antón (Aso)

En esta zona se emplea *cerro* ‘altura prominente’, ‘loma’, que en otros puntos aragoneses adquiere significados algo distintos¹⁷.

Es voz común a otros romances hispánicos y procede del lat. *círrum* ‘rizo, crin’, que desarrolló un significado de ‘elevación de tierras menos considerable que una montaña’ (DCECH, s.v. *cerro*)¹⁸. Corominas indica que «el paso de ‘pescuezo’, ‘lomo’ a ‘colina’, ‘cerro’ y viceversa es un hecho frecuentísimo en muchos idiomas». Menéndez Pidal (*Orígenes*, pp. 408-410) ofreció una visión de la geografía ocupada por esta palabra, situando su límite en la provincia de Teruel y deduciendo que su difusión no había de ser muy antigua. Pero, como señala Frago, los datos que poseemos en la actualidad, tanto documentalmente como toponímicos y léxicos nos indican una mayor extensión geográfica de dicha voz y una mayor antigüedad en su documentación¹⁹.

Documentación. Lo hallamos ya en textos medievales aragoneses muy antiguos: *Peña* 1, doc. 3, p. 22, a. 828: «et usque ad *cerro*». Abundantes citas en Frago, *Orónimos*, p. 37, y Frago, *Borja*, pp. 79-80.

Localización. Se registra con abundancia por toda la provincia: Guillén, p. 68; Ariño, p. 72.

17. Así, Borao le asigna el valor de ‘remate, tejadillo o vertedero que corona las tapias o paredes expuestas a la intemperie’; Alvar, *Salvatierra*, p. 35: ‘islas que forman dos ramblas’; Alvar, *Breve*, p. 226, ‘lomo del animal’, ‘monte bajo’; González, p. 120, lo anota en el Valle de Aragüés como ‘madero caudal que descansa en la parte alta de las tijeras’; Pujadas, *Ensayo*, p. 168, lo da para Echo con la ac. ‘línea o perfil que va desde la parte baja de un monte hasta la *cema*. Está flanqueado a cada lado por dos vertientes, el *paco* y el *solano*’. En ALEANR, X, mapas 1358 (‘pequeña montaña que acaba en punta’) y 1359 (‘cerro cónico’) se documenta en distintos puntos de Aragón y de las regiones limítrofes; alterna con *tozal*, fundamentalmente, en la prov. de Huesca. Mott lo anotó en Gistaín (s.v.); en benasqués hallamos *serro* (Ballarín, s.v.). En el mapa 148 del ALEANR, I, se halla *cerro* (y la var. *cierro*) con las acepciones ‘lomo de tierra entre dos surcos’, ‘trozo de tierra que queda sin labrar’ en diferentes puntos de las tres provincias aragonesas; un sentido semejante, ‘porción de campo que queda sin arar entre dos surcos’, atestigua Frago en localidades del Aragón central (*Orónimos*, p. 37). En pueblos turolenses del Mezquín lo recogió Quintana (p. 72) como ‘lobada’. Para su empleo en Navarra, *vid.* Iribarren, s.v.

18. *Vid.* también REW, 1.949; Ernout-Meillet, s.v. *cirrus*.

19. En *Borja*, p. 79, advierte: «Si se tiene en cuenta la toponimia aragonesa habrá de hacerse avanzar más al norte la isoglosa toponímica que con este tipo léxico trazó Menéndez Pidal [...]. Pero el hecho es que su extensión como nombre de lugar por toda la provincia de Zaragoza resulta notable, y la diacronía ratifica plenamente los datos de la moderna toponimia en lo tocante a la localización de *cerro* en la latitud del Ebro, al confirmar su empleo orográfico en el mismo espacio durante el período medieval». Sin embargo llama la atención que falte en repertorios documentales como el de Reidy, al igual que en *Vidal Mayor*.

5. **Coronazo** (Aso, Yosa); **Coroneta** (Yosa)

Ambos vocablos se emplean también en el habla viva como apelativos. Se trata, respectivamente, de un despectivo (en *-azo*) y de un diminutivo (en *-eta*) del apelativo *corona* ‘planicie en lugar elevado’, de gran vitalidad en estos pueblos, así como en otros muchos puntos de la geografía aragonesa, con significaciones de carácter topográfico²⁰. A pesar de que lo registra el DRAE como ‘la cima de una colina o de otra altura aislada’ (s.v., 22.^a ac.), sin indicación de que sea significado regional, no deja de ser significativo que no aparezca en *Autoridades*.

Proviene del lat. *c o r o n a* ‘corona’ (DCECH, s.v.) con una metafóricamente orográfica muy antigua a juzgar por la documentación temprana de nombres de lugar así llamados.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 17r (Yosa): «otro campo llamado *Coronazo*»; *ibidem*, fol. 40v: «otro campo llamado *Corona*, linda O. varranco, M. camino».

Se halla como topónimo ya en textos aragoneses muy tempranos: *Peña* I, doc. 8, p. 43, a. 921: «deinde tota *Corona* de Sase usque ad Eda»; *DLAA*, doc. 16, a. 1270: «et una vina en *Corona* [...] et de la otra parte la spuenna de la *Corona*»; *ibidem*, doc. 46, a. 1279: «el primer campo hía o diçen la *Corona* de Valsentiç». Más citas en Alvar, *Toponimia*, § 13, pp. 408-409; Frago, *Orónimos*, p. 40.

Localización. Los topónimos procedentes de este tipo léxico están muy extendidos por todo el Altoaragón. Guillén, § 5.11, p. 69, registra *Coronazas* en Piedrafita, *Coronazo* en Oz y Saqués, *Coroneta* en Pueyo, Sallent; González, § 64, p. 97: *Coronetas* (Jasa); Alvar, *Jaca*, § 91, p. 135: *Coronaz* (Lerés), *Coronazo* (Baraguás); *vid.* también Alvar, *Toponimia*, § 13, p. 408; Elcock, *Toponimia*, *pássim*; Vázquez, p.

20. Pardo: ‘planicie en lugar alto y cuya tierra es generalmente roja, arenosa y permeable, poco útil para cereales’; Ballarín, con *k-*, ‘parte más alta de un terreno poco accidentado’; Alvar, *Breve*, p. 268: ‘montículo de cierta elevación’; Pujadas, *Ensayo* (p. 169) lo anota en Echo: ‘mogote grande y aislado que sobresale de entre los campos y laderas cultivados. Es una zona no cultivable. Puede confundirse con la *repunta*, pero es menos pronunciada aquélla que ésta’, y también en Javierregay: ‘zona circundante de un mogote, llana y, normalmente, cultivada’ (p. 175); Frago registra *corona* ‘parte central de un campo que no se cultiva debido a su mayor elevación’, desde Fustiñana a la Puebla de Alfindén, y ‘raíz de olivo o pino’, en Chiprana (Z) (*Orónimos*, p. 39); el mismo autor, en Novillas, Mallén y Fréscano, ‘parte central de un campo que no se puede regar ni arar debido a su elevación’ (*Borja*, p. 84). Estas acepciones topográficas perviven también en cat., donde se documentan en fechas tempranas (DCVB, s.v.; DECLLC, s.v.).

625; Ariño, p. 80, recoge *Coronazo(s)* en Aínsa, Ansó, Aquilué, Arbaníes, Bandaliés, Bárcabo, Bergua, Castilsabás, Cortillas, Gésera, Guasa, Ibieca, Jaca, Javierrelatre, Martes, Navasa, Pueyo de Araguás, Radiquero, Sabayés, Sabiñánigo, Sarsamarcuello, Secorún, Sieste y Yebra de Basa; y *Coroneta(s)* en Aquilué, Arguis, Bergua, Espuëndolas, Grañén, Huesca, Lascasas, Lierta, Moriello de Monclús, Naval, Ortila, Pallaruelo de Monegros, Piracés, Robres, Rodellar, Secorún, Sieste, Seira.

6. Costalazo (Betés)

Aunque no es muy empleado, los ancianos aún reconocen para *costalazo* el valor orográfico de ‘ladera bastante pendiente’. Se trata de un derivado en *-azo* formado sobre *costal*²¹, procedente del lat. *c ō s t a l e*, a su vez de *c ō s t a* ‘costilla’ (DCECH, s.v. *cuesta*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 82v (Betés): «otro campo llamado *Costalazo*».

Localización. Guillén, pp. 69 y 159, recoge *Costalazo* en Pantico-sa, *Costalazos* en Escarrilla, Lanuza y Saqués; Ariño, p. 82, atestigua el singular en Osia.

7. Costanas (Aso, Yosa)

Actualmente no posee transparencia semántica para los hablantes, si bien pudo emplearse con un sentido semejante al de *costera* ‘terreno pendiente’ o incluso al que hallamos en castellano: ‘calle en cuesta o pendiente’ (DRAE, s.v.), pues no deja de ser curioso que la zona de Aso así llamada la constituyan unos huertos que están en pendiente debajo de una de las calles que salen del pueblo.

Será un derivado del lat. vulgar **c ō s t a n a m*, derivado de *c ō s t a m* ‘costado, lado’, pero sin despreciar la posibilidad de que se trate de una formación romance.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 13r (Yosa):

21. Hoy se usa este apelativo con la ac. ‘saco de grano’, documentada ya en textos medievales aragoneses, pero evidentemente hubo de poseer antiguamente algún otro matiz de carácter topográfico.

«otro campo llamado *Costanas*»; *ibídem*, fol. 51v (Aso): «otro campo *Costanas*».

Localización. Ariño, p. 82, registra *Costanas* en Pueyo de Araguás.

8. *Costueña/Cuestueña* (Yosa)

Topónimo ya opaco. Será otro derivado del lat. *cōsta* ‘costado, lado’, pero en este caso con adición del sufijo *-onea* > *-ueña*²², de probable matiz peyorativo²³.

Localización. Guillén, p. 69, anota *Costueña* en Oz, Panticosa y Tramacastilla. Ariño, p. 83, recoge *Costoeña [sic]* en Acín.

9. *Costau de Carreras, Costau d’a Facera, Costau Fiero* (Aso).

Se emplea *costau* en la lengua hablada con el sentido general de ‘lado de un objeto’ y también con el orográfico de ‘ladera pendiente’. Esta voz se halla extendida por otros puntos aragoneses²⁴ y de fuera de nuestra región. Se trata de la pronunciación vulgar del apelativo *costado*²⁵, vocablo que tampoco responde a la fonética estrictamente altoaragonesa por cuanto presenta dental sonora intervocálica en lugar de la sorda de su étimo latino *cōstātū*²⁶. Como ocurre en todo el ámbito hispánico, el sonido dental fricativo sonoro se relaja en la terminación *-ado* hasta llegar a desaparecer.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 44r (Aso): «otro campo llamado *Costado* de Coronazo».

Localización. Alvar, *Toponimia*, § 22, p. 412, anotó *Costao* en Villanúa.

22. La presencia del diptongo podría hacernos pensar que la vocal *o* era breve, a pesar de que Corominas (s.v. *vid*) la considera larga. Si realmente hubiese sido larga deberíamos suponer una metátesis de la *yod* y una posterior formación del diptongo *ue* partiendo de un primitivo *oi*: *oneu* > *-oiño* > *-uiño* > *-ueño*.

23. Según Grandgent, § 39, p. 51, en latín servía para formar adjetivos. Para su presencia en voces castellanas, *vid.* García de Diego, p. 274.

24. Cf. Kuhn, p. 177.

25. Aún se emplea *costato* en Bielsa (Rohlf, *Diccionario*, s.v.).

26. REW, 2.280; Ernout-Meillet, s.v. *costa*.

10. **Cuasta** (Aso), **Cuastas** (Yosa)

Actualmente *cuasta* no posee vigencia en el habla viva, pero la abundantísima presencia de topónimos con dicho significante nos indica que la debió de tener en la antigüedad. Su étimo es lat. *cōstam* ‘costilla’, ‘lado, costado, flanco’, que en romance tomó la ac. de ‘costado o ladera de una montaña’ (DCECH, s.v.)²⁷. Fonéticamente interesa destacar el mantenimiento del diptongo *ua* (< *ō* tónica), como corresponde al altoaragonés, sobre todo cuando le sigue la vocal *a*.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 14v (Yosa): «otro campo llamado *Cuasta*».

Localización. Alvar, *Jaca*, § 81, p. 127: *Cuasta* (Espuéndolas); idéntica forma en Rodellar (Vázquez, p. 626); más testimonios en Alvar, *Toponimia*, § 22, p. 412; Ariño, p. 86, anota *Cuasta(s)* en Acumuer, Aínsa, Barbenuta, Bergua, Bernués, Biescas, Bisaurri, Botaya, Broto, Burgasé, Castejón de Sobrarbe, Chía, Ena, Espuéndolas, Fanlo, Fiscal, Gésera, Graus, Lascellas, Laspuña, Montanuy, Moriello de Monclús, Morrano, Nueno, Palo, Perarrúa, Puértolas, Pueyo de Aragón, Sieste, Torla, Villanúa, Yebra de Basa.

11. **Cutiecho** (Aso)

Topónimo opaco, cuyo étimo resulta inseguro. Por su fonética podría corresponderse con el antiguo santanderino *Cudiellu*, citado por Corominas, junto con otras voces, como descendiente del lat. *cōtem* ‘piedra’ (*Tópica* I, p. 22) con adición del sufijo, originariamente diminutivo, *-iello* < lat. *-ĕllu*. Fonéticamente, conservaría la dental oclusiva sorda intervocálica y cambiaría la vocal *o* de la sílaba inicial en *u* a causa de la semiconsonante [j] del diptongo siguiente. Aunque estamos ante un derivado masculino, no parece grave inconveniente para rechazar la etimología propuesta el que la base latina fuese femenina. Quizás el cambio de género llevó emparejado un cambio en el significado.

27. Cf. también REW, 2.279; Ernout-Meillet, s.v.

Otras posibilidades etimológicas creemos que poseen muchas más zonas oscuras²⁸.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 43r (Aso): «otro campo llamado *Cutiecho*, linda O. varranco [...], N. varranco».

Localización. Vid. nota 28.

12. **Icún, Cerro (Aso)**

Recibe este nombre uno de los cerros más altos, que forma cadena junto con el de Burrámbalo. Su procedencia resulta muy incierta. Basándonos en la similitud fonética²⁹, podríamos considerar una relación con el sustantivo vasco *ike* ‘cuesta muy pendiente’, ‘colina’ (Azkue, s.v.)³⁰, pero quedaría por explicar la terminación *-ún*, ciertamente abundante en topónimos tanto mayores como menores de nuestra provincia: tal vez un derivado **ike-kun*, convertido en *Icún* por haplogía.

13. **Mallos, Fuente os (Aso)**

En estos lugares se emplea *mallo* con los valores de ‘roca cilíndrica’ y ‘mazo’. Ambos están ampliamente extendidos por nuestra pro-

28. Podríamos pensar en un derivado muy antiguo de *coto*, hermano del vocablo castellano, en el sentido de ‘límite, mojón’, ‘terreno acotado’ < lat. *cautum* ‘disposición preventiva en las leyes’, neutro de *cautus* ‘garantizado, asegurado’, participio pasivo de *cavere* ‘tener cuidado’, ‘tomar precauciones’ (DCECH, s.v. *coto* II). Más dudoso es que pueda proceder del lat. *cultellum* ‘cuchillo’, no tanto por su evolución fonética (esperaríamos *cuitiello* o *cutiecho*, aunque una reducción de *ui* a *i* en posición protónica no resultaría imposible) sino más bien por consideraciones semánticas. Tampoco creemos que su radical sea explicable partiendo de las voces latinas *cōlle* o *cōllu*, pues quedaría sin razonar convenientemente por qué en el lexema la geminada latina *-LL-* habría evolucionado a la dental sorda [t] mientras que en el derivativo lo habría hecho a la palatal africada [ç], máxime cuando en otros topónimos de estos pueblos la evolución general de *-LL-* es siempre [ç]. Por otra parte, hallamos *Cutiello* (Latre, Orna de Gállego, Satué, Javierre del Obispo), *Cutiello* (Baraguás) y *Cotiecho* (Panticosa), siempre con raíces *Cot-*, *Cut-*, cuya *-t-* habrá de ser originaria, pues no varía, frente a la diversidad de resultados de la geminada en el sufijo. Es difícil también aceptar una relación con topónimos asturianos del tipo *Cutiellos* derivados, según Gacia Arias (*Pueblos*, pp. 54-55), del apelativo propio del occidente peninsular *cueto* ‘colina peñascosa’, ‘cerro’, de étimo prerromano: la ausencia de esta voz tanto en el habla viva como en la toponimia altoaragonesa nos pone en guardia ante esa posibilidad.

29. Aun cuando ya sabemos que no es ése un buen procedimiento para establecer sólidamente una etimología.

30. Aunque parece que no es un vocablo que haya dejado muchos derivados onomásticos en esa lengua, pues Michelena (*Apellidos*) no registra ningún nombre formado con ese lexema.

vincia así como por otros puntos aragoneses y de fuera de nuestra región³¹.

Procede del lat. *malla*, que ya tenía el sentido de ‘mazo’ (DCECH, s.v. *mazo*). De ese valor se pasó por comparación metafórica al de ‘roca cilíndrica’; este tipo de analogías se ha cumplido en otras ocasiones, como en el caso de *Espata* (< lat. *spatha*) o *Pala* (< lat. *pala*), por lo que no es necesario proponer una etimología prerromana como hace Badía (*Actas*, pp. 33-58).

Documentación. Con sentido orográfico aparece ya en numerosos documentos aragoneses medievales: *Peña* I, doc. 37, p. 104, a. 1016: «et vadit ad illum *mallyo* de Spelunca»; *Huesca* I, doc. 54, p. 73, a. 1092 (Lecina): «et vadit ad illo fronton de illo *mallo*». También poseemos testimonios antiguos de su uso con el valor de ‘mazo’: *Fanlo*, doc. del siglo XI (o anterior): «De illa fabroca de illo ferrero: I encluden, II *mallos* grandes»³².

Localización. Se registra abundantemente por toda nuestra provincia: Guillén, p. 74, en Panticosa; González, p. 107, en Jasa; Vázquez, p. 626, en Rodellar; Ariño, p. 143, anota *Mallo(s)* en Albella, Alcampel, Ansó, Aragüés del Puerto, Beranuy, Bielsa, Boltaña, Bonansa, Broto, Echo, Embún, Espés, Graus, Mípanas, Riglos, Santa Liestra, Sardas, Secorún, Tella, Torla y Yésero.

14. **Monde** (Betés); **Monte Oscuro** (Aso)

La única voz empleada hoy en el habla viva es *monte*, habiendo quedado *monde* petrificado en la toponimia. Esta última forma es muy

31. Lo anotó Gil Bergés (s.v.) ‘mazo de boj para quebrar el lino, después de sacado del agua’, ‘peña de gran tamaño; los *mallos* de Riglos’, ‘pago o partida de monte en donde hay peñas’. Pardo (s.v.) ‘mazo’, ‘roca alta, escarpada y terminada en pico’; Andolz, s.v.; Arnal (s.v.) ‘martillo grande de las herrerías’, ‘la roca vertical muy alta’; Alvar, *Repertorio*, p. 39: ‘mazo’; Badía, *Bielsa* (s.v.) ‘mazo, martillo de la fragua’; González, § 136.2, p. 137: ‘mazo para mallar’; Ballarín, s.v.; Mott, s.v.; Haensch, *Ribagorza*, II, p. 180: *mallo* y *mall*. Pujadas, *Ensayo*, p. 171, lo registra en Echo como ‘bloque pétreo, mucho más grande que el *peñazo* que queda como testigo de la erosión diferencial de un monte’; lo recogió Monge (§ 9) en la Puebla de Híjar pero sin significación, por lo que habremos de suponer que es la ya conocida; se usa también en el valle turolense del Mezquín como ‘mazo’ (Quintana, p. 78). En el mapa 1395 del ALEANR, X, se halla *mallo* ‘cerro puntiagudo y alto’ en Ardisa (Z). Fuera de nuestra región se usa en gasc. *malh* ‘rocher’, ‘tête de mont’, aranés ‘somet rocheux’ (Rohlfs, § 168, p. 68); también en catalán: DCVB, s.v. *mall*.

32. Cf. Nortes, *Consideraciones*, p. 309.

minoritaria en el altoaragonés hablado³³. Por lo que respecta a su evolución fonética, hallamos sonorización de la dental sorda etimológica -T-, al ir precedida de la alveolar nasal sonora -N-, fenómeno propio del altoaragonés.

Su étimo es el lat. *montem* ‘monte, montaña’, que probablemente tuvo ð breve (DCECH, s.v. *monte*). En cuanto a su significado, hoy tiene el general de ‘montaña’, pero muy bien pudo aplicarse a acepciones distintas, como la registrada por Pardo y Andolz (s.v.), ‘tierra de secano en cultivo’³⁴, o la más general que encuentra Frago en toda la Ribera del Ebro: ‘tierra de secano’, que ya está presente, en oposición a ‘regadío’, en aragonés medieval³⁵. También en esta época se documenta la ac. ‘bosque’ (*Vidal*, III, s.v. *mont*) emparentada con el castellano antiguo³⁶.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 51v (Aso): «otro campo *Monte Oscuro*»; *ibidem*, fol. 81v (Betés): «otro campo llamado *Monde*, linda O. y P. varranco»; *ibidem*, fol. 83r (Betés): «trozo de tierra llamado Fajas del *Monde*».

Citas medievales de *mont(e)* pueden verse en Frago, *Borja*, p. 140, Frago, *Orónimos*, p. 48.

Localización. Guillén, p. 74, atestigua *Monde* en Oz y Panticosa; Alvar, *Jaca*, § 100, p. 142: *Monde* (Baraguás), *Planomonde* (Lerés); Alvar, *Toponimia*, § 9, p. 407, anotó *Monde* en Castiello y Cenarbe, pero *Monte* en Canfranc; Ariño, p. 156, registra *Monde* en Acín, Jaca y Velillas. Por lo que respecta a *Monte*, su extensión es muy abundante por toda la provincia.

33. Como apelativo Elcock recogió *monde* en Torla, Buesa y Sercué (*Affinités*, p. 133); en otros puntos oscenses se localiza *mon* con pérdida de la sílaba final: Ansó, Echo, Síresa, Benabarre (Andolz, s.v.).

34. Badía, *Contribución*, p. 136, da a *mon* el sentido de ‘el campo, lo inmediato al pueblo’. El mapa 1355 del ALEANR, X, nos muestra *monte* equivalente a ‘montaña’ en bastantes puntos de la región aragonesa, así como en las regiones vecinas; también hay algunas acepciones específicas como ‘tierra sin cultivar’ en Fuendejalón y Las Pedrosas (Z); ‘tierra de secano’, ‘monte bajo’ en Laguarda (Hu). En el mapa 11 del tomo I, se halla *monte* ‘campo cultivado alguna vez’ en Ansó (Hu), y ‘erial’ en los turolenses Aliaga y Tronchón. En Navarra: ‘terreno de secano aunque no sea montuoso’ (Iribarren, s.v.).

35. Esta oposición semántica ya se verifica en un documento zaragozano de 1259: «Concedimus quasdam domos et decem agros in *regano* et quatuor agros in *monte*» (Frago, *Borja*, p. 140; y *Orónimos*, p. 47).

36. En castellano antiguo *monte* significó ‘arbolado o matorral de un terreno inculto’, que se halla también en portugués antiguo, y que en el *Cid* se aplicó a bosques de árboles, uso que perduraba aún en tiempos de Nebrija (DCECH, s.v.).

15. **-pena, Trasa-** (Aso)

Recibe este nombre un trozo de terreno situado detrás de *Peña Facera*, en el puerto. No hay inconvenientes para considerarlo como un topónimo compuesto equivalente de 'tras la peña'. Fonéticamente, el segmento *-pena* 'peña' resulta muy interesante por la presencia del sonido alveolar nasal [n] en lugar del palatal [ɲ], que es con el que se oye ahora su apelativo correspondiente en estos lugares. Su étimo es el lat. *p ĩ n n a* (más detalles en el punto siguiente).

Verdaderamente, la existencia en aragonés antiguo de un sustantivo *pena* 'peña', sin palatal, podría aceptarse a la vista de diversos testimonios tanto de habla viva³⁷ como toponímicos³⁸. Ese conjunto de vocablos (recogido en las notas) parece demostrarnos que en algunas áreas pirenaicas oscenses se evitó originariamente la palatalización de la geminada nasal³⁹. Según manifiesta la toponimia, dichas áreas coincidirían fundamentalmente con aquellas en las que la geminada líquida evolucionó en principio a soluciones de tipo cacuminal y cuyo resultado final ha sido [ç], [t] o [s, z]. Ese paralelismo en el comportamiento de geminadas fue observado por Diego Catalán, quien lo comparó con el que se produce en zonas astur-leonesas. No obstante, la similitud de fenómenos en ambas regiones se produce sólo en posición intervocálica, pues el aragonés no iguala sus resultados internos con los de principio de palabra. Así pues, como señala este filólogo, la coincidencia geográfica en los resultados de las geminadas líquida y nasal constituiría una prueba de que hubo un desarrollo histórico paralelo de *-LL- >*

37. Así, en chistavino se usa *pena*. Aunque Mott no recoge esta voz en su vocabulario, tenemos las palabras de Coromines: «a la vall de Gistau avui ja pronuncien amb *n* simple: «una *pena* muy grande», «baixa augua por aquellas *penas*» (1965)» (DECLLC, s.v. *penya*). También en catalán existió ese consonantismo: «tots els indicis concorden a fer-nos admetre que *penya* (*pena*) fou un mot uniformement viu i popular a la totalitat del domini lingüístic. Como que la variant *pena* ha estat en retrecés pertot ja des de l'Alta Edat Mitjana (entre altres raons perquè li era fatal l'homonimia amb *pena* 'dolor') una delimitació raonada i detallada de les dues àrees, correspon i escau molt millor als treballs topomàstics: deisem-ho per a l'*Onom. Cat.*, i acontentem-nos amb plantar uns mollons, que ens monstren ja com *pena* fou en l'origen la forma propia del mot en tot l'àmbit del cat. occid., des del Maestrat fins als Pirineus [...]. La toponimia valenciana ens en dóna testimonis mossàrabs per tot el País» (*loc. cit.*).

38. En el Valle de Tena hay *Penizuala* (Panticosa), *Penazueta* (Sallent), *Penazueta* (Piedrafita), *Penetas* (Lanuzza), *Sol-pena* (Oz), *Sos-pena* (Escarrilla): Guillén, p. 77. Nosotros hemos recogido *Penazo* en Lárede, *Es Penazos* en Orós Bajo, *Peniacha* en Yésero.

39. Además, téngase en cuenta que en belsetán aún subsiste la geminación en algunas voces: *pena* 'peña', registrado por Badía y atestado también en el mapa 1361 del ALEANR, X, como 'cresta rocosa'; *capanna* 'cabaña', *pennalera* 'conjunto de las piedras de un tejado' (Badía, *Bielsa*). Para dar idea de que la existencia antigua de este fenómeno comprendía áreas alejadas del Valle de Bielsa interesa señalar que Guillén registra en Oz de Tena el topónimo *Sorpenma*, extraído posiblemente de algún texto escrito por cuanto antes había citado *Solpena*.

[ê] / [t] y de -NN- > [n], así como de -LL- > [l], y de -NN- > [ŋ]⁴⁰. Ahora bien, y para ser más exactos, si realmente se dio ese desarrollo histórico paralelo, deberemos suponer que el actual sonido alveolar nasal no fue el resultado primitivo, pues, al igual que ocurre con -LL-, se tuvo que producir un sonido más o menos retroflexo o cacuminal nasal [ḡ] que, como supone Alarcos (pp. 248-249), al ser muy poco frecuente y de complicada articulación, sufriría diversas modificaciones hasta ser atraído finalmente por el ápicoalveolar⁴¹.

Documentación. En DLAA, doc. 112, p. 102, a. 1344, encontramos una forma *penas* que al presentar una sola *n*, tal vez pudiera indicarnos la ausencia de palatal nasal, aun cuando ello no es seguro, pues ya conocemos la inseguridad gráfica presente en esa época: «puedan jazer en las esplungas de las ditas *penas*» (Ansó).

Localización. Ariño, p. 173, atestigua *Pena* (claro que podría ser en algún caso el homónimo *pena* ‘dolor’) en Aguinalú, Azanuy, Bisaurri, Fet, Graus y Monzón.

16. Peña Escaballos (Yosa); Peña Facera, Peñeta (Aso); Peñón (Yosa)

De uso general, *peña* tiene el valor de ‘monte o cerro rocoso’, pero también el de ‘piedra’⁴². Proviene, según Corominas, del lat. *pĭnna* ‘almena’, ‘pluma’, debido a que las crestas de un monte peñascoso se compararon con las almenas de una fortaleza (DCECH, s.v.). Sin embargo otros estudiosos le han asignado étimos prerromanos⁴³,

40. Cf. Catalán, p. 26.

41. Esta explicación, aceptable en líneas generales, presenta no obstante un escollo: el mantenimiento de la geminada [nn] en belsetán. Ello podría conducirnos a pensar que el sonido actual [n] (<NN-) localizado en diversos puntos oscenses es el resultado de una simple eliminación de una de las dos nasales, de manera que no habría necesidad de suponer un antiguo cacuminal o retroflexo nasal.

42. Registrada por Andolz en varios lugares oscenses; es el mismo sentido que parece desprenderse del nombre *Barraño de las Peñetas* recogido por Kuhn, p. 180, en Sallent de Gállego; Frago, *Orónimos*, p. 50, señala que en la Ribera del Ebro «no es usual la ac. ‘monte o cerro peñascoso’ en *peña*, ni *peñón*, sino sólo, en la primera unidad léxica, la de ‘piedra grande sin labrar, según la produce la naturaleza’ (DRAE)». En el mapa 1395 del ALEANR, X, puede verse detalladamente la extensión de *peña*, junto con la de sus derivados *peñasco* y *peñón*. Pujadas, *Ensayo*, p. 172, anotó *peña* en Echo con el sentido de ‘roca de gran tamaño fijada al suelo’.

43. Cf. Battisti, *Sostrati*, p. 324, que piensa en un ibérico **penna*; M. Baudot señala la raíz **penl* **ben* que, originariamente preindoeuropea, habría pasado a las lenguas célticas (cf. M. Baudot, «Concordances et particularismes dans l’onymie de l’Europe occidentale et centrale», x *Internationaler Kongress für Namenforschung*, pp. 4-24 (p. 18); Alvar, *Toponimia*, § 10, p. 407, proponía una raíz precéltica y preibera **pinn* ‘cresta rocosa’.

rechazados por el lingüista catalán⁴⁴. En cuanto a *Peñeta* y *Peñón*, se emplean también en el habla viva con un valor diminutivo⁴⁵. Se han formado mediante los sufijos *-eta* y *-ón* sobre el anterior.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 47v (Aso): «otro huerto llamado *Peñeta*»; *ibídem*, fol. 79r (Betés): «otro campo llamado *Peña*, linda O. canalizo del serradero, M. y P. varranco».

Peña I, doc. 24, p. 72, a. 987: «et de Santa Eulalia ad *Penna* Rotunda»; *Huesca* I, p. 73, doc. 54: «de collum de Portella per illo vallatare de Sancto Caprasio in antea et per capud de illa *pennas* de Argaste»; DLAA, doc. 20, p. 26, a. 1271: «el [un campo] yes ad *Penna* Lata»; *ibíd.*, doc. 126, a. 1370: «posando cruçes en las *pennas* por el mes jusano».

Más citas en Alvar, *Toponimia*, § 10, p. 407; Frago, *Borja*, p. 154, *Orónimos*, pp. 51-52.

Localización. Se atestigua abundantemente en toda la provincia: Guillén, pp. 77, 145; Alvar, *Toponimia*, § 10, p. 407; Vázquez, p. 626; Ariño, pp. 173-174.

17. Pueyo Alto; Pueyo, Punta o (Yosa)

Actualmente *pueyo* ya no posee transparencia semántica en estos lugares y a pesar de ser un vocablo tan característico de nuestra región ha entrado en un retroceso que hace peligrar su subsisten-

44. «No hay razón alguna para buscar la etimología de *peña* en el céltico *penno-* [...], ni menos en una voz mediterránea de la familia del it. merid. *péntoma* ‘precipicio’ y del nombre de los Apeninos [...]. Análogamente Rohlf s rechaza con razón la hipótesis ligur o preibera (desprovista de todo apoyo) que volvió a formular Rostaing, y se atiene al étimo latino» (*loc. cit.*). La misma idea manifiesta en DECLLC, s.v. *penya*.

45. El valor diminutivo de *peñón* lo hallamos también en el catalán *penyó*: «és exclusivament val, i no el recordo d'enlloc al Nord de l'Horta, però sí en grans masses, des del Palància fins a l'extrem Sud. Es nota allà que, a diferència del castellà, no sempre forma, envist *penya*, una oposició augmentativa, car més d'un cop diuen *penya* dels accidents més grandiosos i *penyó* d'altres que ho són una mica menys» (DECLLC, *loc. cit.*). Vuelve a ponerse así de manifiesto una vez más la similitud léxica entre puntos aragoneses y valencianos que no parece casual.

cia⁴⁶. Aunque lo atestigua Pardo (s.v.), son pocos los estudios en los que aparece registrado como patrimonial del habla viva⁴⁷. Que tuvo una gran difusión en la Edad Media lo demuestra la abundantísima documentación existente. Menéndez Pidal, *Orígenes*, § 85.2, estableció el área de esta voz, pero con algún dato inexacto por lo que se refiere a Aragón.

Procede del lat. *pōdium* ‘repisa’, ‘muro grueso que formaba una plataforma alrededor del anfiteatro’. Con la ac. ‘eminencia de terreno’ que, según Corominas, es hoy propia del aragonés, italiano, francés, occitano y catalán (DCECH, s.v. *poyo*), se documenta ya en el latín de Paladio (Ernout-Meillet, s.v. *podium*).

Documentación. Se atestigua tempranamente en diplomas aragoneses: *Peña I*, doc. 7, p. 33, a. 893: «ad illo *pueyo* de Suenga»; Alvar, *Elementos*, § 26.4, p. 67, extrae *pueio* de un doc. de 1058, de la colección de *Ramiro I* (p. 145); *DLAA*, doc. 57, p. 85, a. 1284 (Huerta): «ço es asaber hun nuestro *pueyo* que nos auemos»; *ibidem*, doc. 104, p. 150, a. 1329 (Banaguás): «item el x campo tras el *Pueyo*»; *ibidem*, doc. 149, pp. 218-219, a. 1484 (Biescas-Gavín): «por renovar los nombres de los *pueyos*, sarratos, penyas»; *Císter*, doc. 198, p. 184, a. 1344 (Caspé-Escatrón): «et partiendo de ally fueron dreyto a una linde que es diuso hun *pueyo* que es clamado *Pueyo* Moreno».

Más citas en Alvar, *Toponimia*, § 11, p. 408; González § 64.5, p. 98, Frago, *Borja*, p. 160; *Orónimos*, p. 55.

Localización. Guillén, p. 58; González, § 64, p. 98: *Pueyo* (Aragüés); Vázquez, p. 627; Ariño, p. 187, anota *Pueyo(s)* en numerosos pueblos oscenses.

46. Tratando del Aragón Medio, Frago advierte: «El arag. *pueyo* ‘cerro aislado’ desde hace varios siglos ha entrado en regresión en esta zona ribereña, habiendo llegado a ser en la actualidad un término meramente toponímico [...]. Ocurre, incluso, que a orillas del Ebro existen nombres de lugar tipológicamente castellanos en cuanto al tratamiento dado a la vocal breve tónica latina, y es *poyo* la única forma que pervive como nombre común, con las siguientes particularidades fonéticas y semánticas de carácter regional: *poya* ‘montón de tierra, piedras o leña’ (Tauste); *pollo* ‘caballón que separa hazas en un campo’ (Alagón, La Puebla de Alfindén); ‘caballón’, ‘cada uno de los lomos de tierra que quedan al abrir una zanja o un cauce de riego dentro de los campos’ (Pina, Velilla)» (*Orónimos*, p. 54).

47. Andolz (s.v.) sólo lo registra vivo en la comarca de Jaca; González, § 7.2a1, p. 39, lo recoge en el Valle de Aragüés pero sin significado; Cas.-Cor., p. 178: ‘cerro’; Mott (s.v.) ‘poyo’; Pujadas, *Ensayo*, p. 172, lo anota en Echo con el valor de ‘cima de un monte rematada por una pequeña superficie plana en la que a veces se situaba una borda’; en el *ALEANR*, X, mapa 1359, sólo se atestigua como ‘cerro cónico’ en Fanlo (Hu). Se localiza también en algunos puntos de Navarra como ‘cabezo, monte pequeño’ (Iribarren, s.v.).

18. Punta Cruz, Punta Lucas, Punta Sarrataclau, Punta Balposata (Aso); Punta Burrámbalo, Punta Cuzuelos (Betés); Punta San Antón, Punta o Pueyo (Yosa)

Tiene plena vitalidad en toda la zona *punta* ‘cima aguda de una montaña, rocosa o no’; por lo tanto, la localización de la voz dada por Andolz, que la fijaba únicamente en el aragonés cheso (‘pico, monte elevado’), ha de quedar ampliada atendiendo a éstos y otros datos⁴⁸.

Procede del lat. *p ũ n c t a* ‘estocada’, propiamente participio femenino de *p ũ n g e r e* ‘punzar’, con reducción del grupo consonántico interno latino⁴⁹; *punta* se documenta ya antiguamente en castellano con el sentido de ‘extremo de una cosa especialmente si es agudo’ (DCECH, s.v. *punto*), pero no se atestigua su sentido orográfico, que ya aparece en doc. aragonés de 1344 (Frago, *Orónimos*, p. 56).

Documentación. Diversas citas en Frago, *Orónimos*, p. 56.

Localización. Guillén, p. 77, en Panticosa; Alvar, *Toponimia*, § 20, p. 411; Ariño, p. 188, con numerosos testimonios.

19. Puyal (Aso, Betés)

No he registrado la voz *puyal* en estos pueblos como apelativo, si bien antiguamente hubo de tener vitalidad, pues lo hallamos vivo en otros puntos oscenses con acepciones como ‘montón’⁵⁰ o ‘montón de cereales segados’⁵¹. Pero evidentemente además de esos valores, debió de poseer alguno de carácter orográfico, semejante al que hallamos en castellano medieval para *poyal*⁵²: ‘lugar alto, monte’, atestiguado junto con el de ‘banca’ en Berceo y Alexandre (DCECH, s.v. *pojo*).

48. La anota Ballarín en benasqués; en el mapa 1355 del ALEANR. X, se registra *punta* (junto con su sinónimo *puntal*) con la ac. ‘cima del cabezo’ en el pueblo zaragozano de Calcena; en el mapa 1359 hay *punta* ‘cerro cónico’ en los oscenses Aragüés del Puerto, Jaca y Puebla de Roda, en los zaragozanos Sos del Rey Católico, Biel, y en los turolenses Alcañiz, Calaceite, Peñarroya de Tastavins; Pujadas, *Ensayo*, p. 172, localiza en Echo *punta* ‘extensión de tasca en la que confluyen dos o más lomas, en cotas de 1.500 a 2.000 m’, así como su derivado *puntal* ‘pico muy acusado en un monte bajo (menos de 1.500 m)’, y, en p. 176, *punta* ‘cima de un monte, rematada en ángulo vivo’ (Javierregay).

49. Cf. Menéndez Pidal, *Manual*, § 51.2, p. 146.

50. Ferraz, s.v.

51. Cf. Haensch, *Ribagorza*, II, p. 166.

52. También Pottier lo registra en docs. aragoneses de 1493 (*Inventaires*, p. 194).

Su étimo será el lat. vulgar *pōdiale (con paso del grupo -DY- a [y]), o directamente de *pueyo*, mediante sufijación locativo-abundancial en *-al*.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 43r (Aso): «otro campo llamado *Puyal*»; *ibídem*, fol. 78v (Betés): «campo llamado *Puyal*».

Se atestigua también en otros diplomas aragoneses: DLAA, doc. 28, p. 38, a. 1274 (Huesca): «el dotzen canpo del *Puyal* de muartos»; *ibídem*, doc. 34, p. 51, a. 1275 (Huesca): «el qual canpo affronta con *puyal* dela Liura»; Alvar, *Elementos*, registra *puial* en 1100 (*Pedro 1*, p. 331). Otras citas en Frago, *Orónimos*, p. 52.

Localización. Guillén, p. 78, recoge *Puyal* en Sallent y Tramacastilla; Kuhn, p. 190, en Torla; Alvar, *Jaca*, § 100, p. 141, anota *Puyals* en Baraguás; Ariño, p. 189, registra *Puyal(s/es)* en Abiego, Aínsa, Azanuy, Bielsa, Bonansa, Buera, Castanesa, Cortillas, Costeán, Fanlo, Fiscal, Gésera, Graus, Guaso, Huesca, Juseu, Loporzano, Merli, Montanuy, Moriello de Monclús, Las Paúles, Rodellar, Secorún, Serraduy, Siétamo, Sopeira, Tramacastilla, Valle de Lierp y Zaidín.

20. Ripa del Petrón (Yosa), Ripas (Betés)

El apelativo *ripa* posee en estos lugares además del significado topográfico de ‘trozo de terreno erosionado en una ladera’ otro más general de ‘montón’, ‘pila de objetos amontonados’, ambos conocidos por otros puntos aragoneses⁵³.

Procede del lat. *rīpam* ‘margen de un río’, ‘orilla’, ‘ribera’ (DCECH, s.v. *riba*), que ha mantenido la bilabial oclusiva sorda intervocálica sin sonorizar.

53. Otín Duaso registró *ripa* como ‘risco’; Pardo (s.v.) ‘ribazo’, ‘pila grande de cosas puestas unas sobre otras ordenadamente’; Elcock, *Affinités*, p. 85, advierte de la desaparición de este vocablo en varios lugares por él encuestados; Arnal sólo anota en Alquézar la ac. ‘montón’; Badía, *Bielsa*, p. 327: ‘desprendimiento de una pared o margen’; Andolz (s.v.): ‘resultado de la acción de desprenderse un trozo o margen (en un prado, carretera) pero cuando tiene lugar en un trozo muy reducido’; Mott lo atestigua en Gistaín como ‘desprendimiento’; en el mapa 1351 del ALEANR, X, se localiza en Echo. Se halla también en Navarra, donde podría ser voz autóctona y no necesariamente préstamo aragonés. Boraó anotó la variante *riba* ‘ribazo’, que es la que se halla en benasqués (‘pila grande de cosas’), mientras que para la acepción topográfica se usa *ribassada* ‘paraje donde por erosión o desprendimiento del terreno se ha formado una gran pendiente, interrumpiendo la inclinación natural que la ladera conserva a uno y otro lado’.

Documentación. Se atestigua ya en diplomas medievales muy antiguos, si bien en algunas citas podría tratarse de la forma latina: *Peña* I, doc. 9, p. 38, siglo IX: «quod est situm in *ripa* de aqua»; *Obarra*, doc. 56, p. 56, a. 1015-1019: «vindo [...] in loco ubi dicitur ad ipsas *Ripas*»; *Huesca* I, doc. 292, p. 292, a. 1172 (*circa*): «mediate de illo campo de balle circa illa *ripa*»; en el *Vidal Mayor*, según Tilander, encontramos este sustantivo no sólo con el valor topográfico de 'ribera, margen de un río', sino también con otro muy interesante del que no parece haber vestigio alguno actual en nuestra región: 'lugar donde evacuaban el vientre' (*Vidal* III, s.v.).

Localización. Guillén, p. 191, anotó *Ripa* en Piedrafita; González, § 66, p. 100: *Ripafeita* (Aísa); Alvar, § 84, p. 129: *Ripa Mala* (Lerés); Ariño, p. 197, recoge *Ripa(s)* en Acumuer, Alcolea, Almuniente, Arbaniés, Ayerbe, Bandaliés, Barluenga, Bospén, Bielsa, Castejón de Monegros, Castilsabás, Coscojuela de Fantova, Fanlo, Fiscal, Grañén, Jaca, Lalueza, Loscorrales, Lupiñén, Moriello de Monclús, Olsón, Orna de Gállego, Salas Bajas, Sangarrén, Santa María de Buil y Sesa.

Sarrataclau, Sarrataz (*vid. Sarrato*)

21. Sarratiecho (Betés)

Topónimo opaco para los hablantes. Se ha formado sobre el sustantivo *sarrato* 'loma en una ladera' (*vid.* el siguiente) mediante adición del sufijo *-iecho* < -ě11u, originariamente diminutivo pero pronto lexicalizado, cuya geminada ha evolucionado a la palatal africana [č].

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 84r (Betés): «otro campo llamado *Sarratiecho*».

Localización. Guillén, p. 78, anota idéntico topónimo en Panticosa; Elcock, *Affinités*, p. 185, en Asún; Ariño, p. 219, en Acumuer.

22. **Sarrato** (Betés, Yosa); **Sarrato os Burros, Sarrato Mediano, Sarrato a Selva** (Aso); **Sarrataclau** (Aso); **Sarrataz** (Betés)

Sarrato 'loma en la ladera de una montaña' es término profusamente utilizado en estos lugares y se registra también en otros puntos aragoneses⁵⁴.

Su étimo radicará en el adjetivo latino *sĕrratus* 'que tiene forma de sierra o dientes como la sierra', derivado de *sĕrra*⁵⁵ mediante sufijación en *-atus*⁵⁶. En nuestro apelativo, al igual que en otros, la abertura de la Ē etimológica átona podría explicarse, como propone Alvar, por ir ante vibrante múltiple. Aunque dicha abertura se documenta en textos muy primitivos ha de señalarse, no obstante, la existencia de variantes con *e* (*serrato*) si bien menos extendidas⁵⁷, que podrían responder bien a su primitiva etimología bien a una vacilación de timbre de las vocales átonas, favorecida en este caso por influencia de *serrar*.

En cuanto a *Sarrataclau* y *Sarrataz*, el primero ha de responder a la aglutinación de un sintagma *Sarrato a Clau*, mientras que el segundo es un despectivo formado con adición del sufijo *-az*.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 27r (Yosa): «otro campo llamado *Serrato*»; *ibidem*, fol. 39v (Aso): «otro campo llamado *Sarrato Mediano*»; *ibidem*, fol. 78v (Betés): «campo llamado *Sarrataz*»; *ibidem*, fol. 84r (Betés): «otro campo llamado del *Serrato*».

El vocablo *sarrato* se atestigua en diplomas aragoneses antiguos: *Peña* I, doc. 23, p. 72, a. 987: «et de fronton del salto ad *sarrato* de Barmilera»; *Obarra*, doc. 181, p. 175, a. 1257-1264: «Tercia terra est

54. Badía, *Bielsa* (s.v.): 'cerro cortado'; Pujadas, p. 195: 'cerro divisorio entre dos verticales, que ha sido depoblado de vegetación'; en Ribagorza se encuentran las variantes *sarrat* 'cerro' (Haensch, *Ribagorza*, II, p. 275) y *sarrau* (*loc. cit.*); Ferraz, s.v.; Ballarín (s.v.): 'cerro, loma'; Andolz (s.v.): 'campo en un cerro muy ventilado'.

55. Cf. Ernout-Meillet, s.v.

56. Sobre su valor Coromines advierte lo siguiente: «Encara que es podria sospitar que sigui un dim. en *-attum*, donada la grandària més petita que la d'una serra, i tot i que aquest sufix diminutiu més aviat s'ha aplicat sempre a éssers vivents, cal descartar aquesta idea no sols pels nombrosos derivats en *-d-* (entre ells algun com *serradal* ja documentat en el s. XIII), sinó tenint en compte la forma arag. *serrado*, *-au*, i vist que encara s'escriu *serrad* en docs de 1168 o 1193, segle en què la posició final, encara es distingua la *-T-* intervocàlica (> *-d-*) de la *-TT-* (> *-t*) [...]. Es tracta, doncs, d'una formació adjectiva *collis serratus*, després substantivada, i així es comprén que intervinent-hi el ll. *collis* 'muntanyola' hagi designat un accident menys gros que *serra*» (DECLLC, s.v. *serra*).

57. Pardo, s.v. *serrato*: 'montículo', 'colina pequeña terminada en roca'; Andolz lo toma de éste; Elcock, *Affinités*, pp. 37-38, recoge topónimos.

ad *Saratum*»; DLAA, doc. 23, p. 30, a. 1272 (Panzano): «afuerta en el barrancho et in *Sarrado*»; *ibídem*, doc. 103, a. 1327: «de fiyta a fiyta entro al *Sarrato* de Puylopero»; *ibídem*, doc. 149, pp. 218-219, a. 1484 (Biescas-Gavín): «es necesario se fagan cartas de nuevo, porque las que son antiguas... no se pueden bien leer, et por renovar los nombres de los pueyos, *sarratos*, pinares» [...], «et de alli por el *sarrato*, como agua biessa, fasta acima de la sierra [...] de como dize la buega della el couilar de Foratatuero, en lo *sarrato*». Otras citas en Alvar, *Toponimia*, § 21, p. 412.

Localización. Guillén, pp. 78, 149, anota *Sarrato* en Escarrilla, Lanuza, Oz, Panticosa, Piedrafita y Sallent; Alvar, *Jaca*, § 84, p. 130: *Sarrato* (Badaguás); otros nombres en Alvar, *Toponimia*, § 21, p. 412; Elcock recoge esta voz en Agüero, Asún, Cámbol, Fablo, Fanlo, Gésera, Morcat y Yeba; Ariño, p. 219, cita *Sarrato(s)* en Acumuer, Albuera de Tubo, Aínsa, Arguis, Barbenuta, Bentué, Bergua, Broto, Burgasé, Espuëndolas, Fiscal, Gerbe, Ibieca, Moriello de Monclús, Navasa, Pallaruelo de Monegros, Santa María de Buil, Secorún, Sieste y Villanúa.

23. **-siarra, Camba-**, (Betés); **-siarra, Juande-**; **-siarra, Tresa-** (Yosa)

En estos topónimos, en los que se han fundido dos o más palabras, detectamos el elemento *siarra* que ya resulta opaco para los hablantes. De la misma etimología que *sierra* (véase el siguiente), pero con un distinto comportamiento en su vocalismo, ya que mantiene el diptongo *ia* (< ĩ tónica), característico del altoaragonés, sobre todo cuando le sigue la vocal *a*. Sin duda, *siarra* 'sierra' hubo de ser la voz primitiva y genuinamente altoaragonesa, pero poco a poco fue perdiendo terreno ante el empuje de *sierra*.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 12r (Yosa): «otro campo llamado *Trasasiarras*»; *ibídem*, fol. 13r (Yosa): «otro campo llamado *Sierra*»; *ibídem*, fol. 18r (Yosa): «otro campo llamado *Siarra*»; *ibídem*, fol. 83r (Betés): «trozo de tierra llamado *Cambasiarra*».

Localización. Guillén, p. 78, registra en doc. tensino de 1727 el topónimo *Cambo ra Siarra* (Panticosa); Elcock, p. 97, atestigua *Siarra Bun* en Buesa; Ariño, p. 223, anota *Siarra* en Santa Liestra y Secorún.

24. **Sierra Límez**⁵⁸ (Aso)

El sustantivo *sierra* posee plena vitalidad en el habla de estos lugares al igual que en el resto del Altoaragón. Procede del lat. *sĕrra* ‘sierra de aserrar’, que adquiere pronto, por comparación, una significación de ‘línea de montañas’, ya documentada en los siglos X y XI. Corominas rechaza un posible étimo prerromano, pues para él resulta innegable que se trata de una metáfora oronímica semejante a la que se produce en otras voces como *pico*, *cerro*, *loma*, etc. (DCECH, s.v.).

Documentación. Abunda ya en diplomas oscenses medievales: DLAA, doc. 80, p. 117, a. 1304 (Ansó): «et de alli adellant adreytas entro al boço mayor que esta enel fonos del sollano dela *sierra*»; *ibídem*, doc. 92, p. 132, s. 1309 (Torruellola de la Plana): «Item el campo de la *Sierra*, que afruanta con campo de Petro Sanç»; *ibídem*, doc. 149, p. 219, a. 1484 (Biescas-Gavín): «et de alli por el sarrato, como agua biessa, fasta a cima de la *sierra*, et *sierra sierra* como agua biessa a la cima del pueyo clamado Puey Niero».

Localización. Ariño, pp. 223-224, recoge *Sierra(s)* en numerosos pueblos de nuestra provincia.

25. **Torretones de Arás** (Yosa)

Reciben este nombre dos torres de tierra bastante altas y algunas otras más pequeñas que han resistido la erosión gracias a haber permanecido en su parte superior unas piedras planas a modo de sombre-ro protector; se hallan situadas aguas arriba del barranco Arás, en su margen derecha y en una ladera bastante erosionada (*ripazo*).

Se trata, por consiguiente, de la aplicación a esas figuras modeladas por la naturaleza de la voz del habla viva *torretón* ‘torre muy pequeña’, ‘torrejón’⁵⁹, apelativo diminutivo doblemente sufijado (-*eta* y -*ón*) formado sobre *torre* < lat. *tŭrrem*.

58. El segundo componente del sintagma aparece erróneamente escrito como *Limes*, con -s final, en los mapas 1/50.000 del Instituto Geográfico Catastral y en los del Servicio Cartográfico del Ejército. También el primer componente como *Sierro* (¿cruce de *sierra* con *cerro*?) a un informante.

59. Pardo recoge este sustantivo con las acs. ‘torreón’, ‘torre pequeña’, pero téngase en cuenta que el *torreón* en castellano es más bien una torre grande.

26. Tozal (Betés, Yosa); Tozal de Santurruogo (Yosa); Tozalón d'Arguala (Aso)

Tozal ‘montículo no muy alto y redondeado’, ‘colina redondeada’ se atestigua en estos pueblos, así como el diminutivo-despectivo *tozalón*. El DRAE registra la primera voz como característica de nuestra región, y le asigna el sentido de ‘cima de un cerro’; ya antes la habían atestiguado Covarrubias y *Autoridades* (s.v.): ‘lugar alto y eminente’. La difusión antigua de dicho vocablo fue bastante considerable, conociéndose incluso fuera de Aragón, como hacen ver Menéndez Pidal⁶⁰ y otros autores⁶¹. Actualmente, el apelativo se conserva en bastantes puntos de Aragón⁶², aunque con indicios de que pierde terreno paulatinamente en la provincia de Zaragoza pero no en la oscense. Así, Frago señala que «*tozal* [...] apenas tiene vigencia entre los escasos pastores, y de más edad, que actualmente quedan en los pueblos ribereños del Huecha: ‘ladera de un cerro, sobre todo la expuesta al cierzo’» (*Borja*, p. 186).

Corominas considera que es una palabra derivada mediante el su-

60. Cf. Menéndez Pidal, *Orígenes*, § 85.7, p. 413, quien señala: «Como nombre común se usa más popularmente en Aragón *tozal*, pero en toponimia sólo hallo *Tozaled* en Huesca, junto a *Tosal* en Lérida, y después *Tosalnou* en Valencia, *Tozalmoro* en Soria, *Tozar* en Granada, voz de poco arraigo toponímico, sin duda también algo tardía; con lo cual resulta más claro el enorme predominio de *podium* en Aragón».

61. Para el cat. véase DCVB, s.v. *tossal*; para el gascón, Rohlfs, § 111.

62. Borao (s.v.): ‘monte, collado’, ‘lugar alto y eminente’; Pardo (s.v.): ‘teso’, ‘cima de un monte’, ‘lugar prominente’; Andolz (s.v.): ‘galayo, cerro, loma’; Alvar, *Salvatierra*, p. 37: ‘montículo puntiagudo’; Buesa, *Sufijación*, p. 18: ‘montículo’; Pujadas, p. 202: ‘mogote terminal, sitio más prominente de una cresta que suele ser de roca pelada’; Mott (s.v.): ‘montículo, cerro’; Alvar, *Repertorio*, p. 44, cita para Ansó un *toral* ‘montículo de cima redondeada’, que quizá sea errata en lugar de *tozal*; Nagore, *Panticosa*, p. 198; Frago, *Orónimos*, p. 61, lo registra en Tauste: ‘ladera de un cerro, en particular la expuesta al cierzo’, en Pina, Velilla y Caspe: ‘cerro de escasa elevación’, y en Mequinenza: *tossal* ‘cerro’; Quintana, p. 85, lo registra en el valle turolense del Mezquín como ‘montículo’; Haensch, *Ribagorza* II, p. 219, menciona la variante *tusal* ‘cabezo, cerro’, lo mismo que Ballarín, s.v.; en el ALEANR, X, mapa 1355, se registra *tozal* con el significado no habitual de ‘montaña’ en los oscenses Lasieso, Laguarda y El Pueyo (en éste, ‘montaña algo grande’), así como en el zaragozano Ardisa, llegando hasta los turolenses La Codoñera y Calaceite, si bien en este último ya no se pronuncia el sonido interdental fricativo sordo [θ], que se cambia por el alveolar fricativo sordo [s]. En el mapa 1358 se puede comprobar cómo sólo se registra en Aragón, situándose su área más intensa (con el valor de ‘pequeña montaña que acaba en punta’) en la provincia de Huesca: se localiza en Sallent, Broto, Gistaín, Laspuña, Noales, Fanlo, Yebra de Basa, Jaca, Agüero, Bolea, Laguarda (*tozalón*), Huesca, Angüés, Almodévar, Robres, La Puebla de Castro, Alberuela de Tubo, Chalamera y Candanos; la variante *tusal* aparece en Benasque, y *tosal* en Fraga; frente a esa abundancia oscense, sólo se halla en la provincia de Zaragoza en Bujaraloz y Caspe, y *tosal* en Fayón; por último, en la de Teruel se atestigua en La Codoñera, y *tosal* en Calaceite y Peñarroya de Tastavins. En el mapa 1359 (con el valor de ‘cerro cónico’) se atestigua, prácticamente, en las mismas localidades que las citadas en el mapa anterior más Pozán de Vero (Hu). Para la alternancia *tosal*/*tusal*/*tuzal* en la Huesca oriental, véase también DECLC, s.v. *tòs*.

fijo *-al* de *toza* ‘tocón, cepa de árbol’⁶³, voz hermana de la catalana *tossa* ‘gros embalum del cos o de part del cos’, ‘puig de gran magnitud’. Para este filólogo todas ellas provendrán de una base prerromana **taucia*⁶⁴ ‘mata’, ‘cepa de árbol’, que ha dejado también el gallego y portugués *touça* ‘maleza’, ‘arboleda’, ‘mata’, ‘tocón’, leonés y aragonés *toza* ‘tocón’, aragonés y castellano *tozuelo* ‘nuca’, ‘cogote’. Asimismo, dicha base está bien representada en el mozárabe *tauça*, de donde el castellano *atocha* ‘mata de esparto’, así como en el aragonés, catalán y castellano *tocho* ‘bastón’, ‘palo grueso’, ‘hombre grosero’, mozárabe *tauç*, *tauçol* ‘palo’, ‘saeta’ (DCECH, s.vv. *atocha*, *tocho*, *tozuelo*; DECLLC, s.v. *tòs*).

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 29r (Yosa): «otro campo llamado *Tozal*».

Localización. Guillén, p. 82, recoge *Tozal* en Escarrilla y Lanuza; Alvar, *Jaca*, § 100, p. 141, menciona el mismo nombre en Baraguás; Elcock lo registra en Gésera (p. 111), Plan (p. 97) y Sercué (p. 92); Vázquez, p. 627, en Rodellar; Ariño, pp. 234-235, atestigua *Tozal(es)* en Aínsa, Alcolea, La Almunia de San Juan, Altorción, Azara, Benasque (!), Binéfar, Bisaurri, Cajigar, Caladrones, Caserras del Castillo, Castigaleu, Chalamera, Chimillas, Fanlo, Fañanás, El Grado, Graus, Hoz de Barbastro, Jabarrella, Marcén, Mediano, Merli, Monesma, Moriello de Monclús, Nocito, Peralta de la Sal, Piracés, Puértolas, El Pueyo de Fañanás, Salillas, Secastilla, Senegüé, Sesa, Sieste, Siétamo, Tolva, Torruella de Aragón, Tramacastilla y Zaidín. En cuanto a *Tozalón*, Elcock lo recoge en Sobás (p. 106) y Gésera (p. 111), y Ariño, p. 235, cita *Tozalón(es)* en Callén, Espuëndolas, Gésera, Igríes, Santa María de Buil, Secorún y Yebra de Basa.

27. **Turuzuelo** (Yosa)

Topónimo actualmente opaco. No parece presentar inconvenientes serios ni fonética ni morfológicamente el considerarlo un derivado en

63. De ésta, *Autoridades* dice que es voz aragonesa, lo que para Corominas «es indudable, pero debió de emplearse en otras partes, por lo menos en el Oeste, de donde pasaría a América».

64. Según él, existen dificultades fonéticas para aceptar **tauita*, pues la evolución del grupo *-TY-* no explicaría satisfactoriamente los sonidos resultantes en todas las lenguas en que ha dejado descendientes. Hubschmid, p. 44, proponía precisamente unas raíces preindoeuropeas **touita*, **toutio*, pero en vista de los argumentos expuestos por Corominas parece mejor desecharlas.

-uelo del arcaico y ya desusado *turuezo*. Este vocablo aún se registraba en documentos del Valle de Tena del siglo XVIII (concretamente de 1727) como apelativo con el sentido de ‘punta más elevada de un cerro’, si bien hoy no se halla rastro de él en el habla viva⁶⁵.

Su procedencia resulta dudosa. Coromines, al tratar de la voz catalana *turó* (DECLLC, s.v., n. 12), menciona el topónimo oscense *Turuezo* (Gavín)⁶⁶, así como el castellano *Torozos* (sierra al Norte de Castilla), y los considera, junto a otros nombres hispanos similares fonéticamente, como posibles parientes, si bien lejanos, del antedicho apelativo catalán⁶⁷.

A pesar de las reservas de Coromines, creemos que resulta posible una relación de *turuezo* con la base etimológica que ha dejado el catalán *turó* ‘montículo’, aragonés benasqués *turón* ‘accidente del terreno que a veces puede ser una simple desigualdad’ (Ballarín, s.v.)⁶⁸, gasc. *türú*, aranés *tirún*, y el superviviente italiano *tuoro* ‘montículo’ (en Ottoiano, Italia del Sur: *apud* Coromines, *op. cit.*). Incluso como topónimo parece que llega a la zona rética, según señaló el propio estudioso catalán⁶⁹.

Un argumento interesante para aceptar la relación de que hemos hablado arriba radicaría en la proximidad del significado del apelativo tensino con los otros no aragoneses citados.

La etimología de todos ellos resulta incierta. De la del cat. *turó* se ocupó Aebischer en un interesante artículo⁷⁰, y desde entonces se ha venido aceptando la posibilidad de que proviniese de un radical **taur-* de tipo mediterráneo. No obstante, Coromines rechaza con distintos argumentos fonéticos y semánticos esa explicación y se inclina hacia una base prerromana (sin decidirse, empero, por una lengua con-

65. Cf. Guillén, § 5.29, p. 81.

66. Aunque sitúa Gavín en el Valle de Tena, nunca ha pertenecido a él. El error de incluir otros pueblos como Biescas en dicho Valle es muy frecuente en estudiosos foráneos, y comienza a serlo en los aragoneses, despistados quizás por ciertas señalizaciones en carteles de carretera, así como por algunos folletos y guías de propaganda turística, que alteran caprichosamente los límites de comarcas históricas.

67. Cautamente, ese filólogo había advertido al comienzo de la nota lo siguiente: «Apleguen aquí una sèrie de parònims de *turá* dels quals fóra lícit suposar-los alguna relació etimològica amb el nostre mot; [...], però de tots crec que l'existència de tal relació és ben dubtosa, i si hi fos seria ben indirecta».

68. Y de ahí el derivado *tuoniá* ‘producir bultos o hundimientos en la superficie de un objeto’ (Ballarín, s.v.). El mismo Coromines recoge dos topónimos *Turón* en Eresué.

69. Cf. *Tópica*, II, p. 176, que cita *Piz Turun* de Stampa, *Torron alt* de Santa Domenica (Calanda) y *subtus Thurun*, campo citado en 1418 en el término de Ardez (B. Engadina).

70. P. Aebischer, «Le catalan *turó* et les dérivés romans du mot prélatin *taurus*», *BDC*, XVIII, pp. 193-216.

creta) **tūrōn-*, con variante *tōrōn-* exigida por algunas hablas gasconas, languedocianas y otras voces más o menos afines del sur de Francia. Asimismo, para las formas suritalianas supone la existencia de un **toro* (con *o* tónica abierta), y advierte: «i és versemblant que amb aquest, i amb alguna altra de les formes semblants, hi vagi haver parentiu més llunyà; però no hi ha cap prova que n'hi hagi hagut amb mots dels noms de lloc de forma parònimica, ni amb cap dels topònims i noms comuns que tenen la forma *taur-*, ni amb el tipus **tūr-* 'gleva, terròs'» (DECLLC).

Por lo que respecta al étimo de *Turuezo*, tal vez podría pensarse, teniendo en cuenta lo dicho por Coromines⁷¹, en una base **torōkkjo* o **turōkkjo*, estando el radical del primero más cerca de la base que ha dado los derivados suritalianos, **tōro*, mientras que el del segundo lo estaría de las que han dado los otros descendientes. Por otra parte, el origen último de todos los vocablos antes mencionados permanece muy incierto. El filólogo catalán piensa en una doble posibilidad: una palabra de tipo tirreno-mediterráneo⁷², o una palabra de stirpe indoeuropea. Quizás los topónimos aragoneses, con sufijo *-uezo*, podrían confirmar la hipótesis de un origen indoeuropeo de la base.

Documentación. AHPH, Amillar. 908, a. 1862, fol. 17v (Yosa): «otro huerto llamado *Tuzuelo*» [sic].

Localización. Guillén, p. 162, atestigua *Torozuelo* en Sallent; Elcock registra *Torozuelo* en Yeba (p. 101) y *Torozuelas* en Bergua (p. 105)⁷³; Ariño, p. 233, anota *Torozuelo* en Fanlo, y, en p. 238, *Truzuelo* en Foradada del Toscar. Yo he encontrado *Toruzuelo* en Satué, *Trozuelo* en Lárrede, *Turuzuelo* en Javierre del Obispo, *Turruzual/Turruzal* en Berbusa⁷⁴. En la provincia de Zaragoza, Callado, p. 131, recoge *Torozuelo* (Leciñena) y *Torrozuelo* en la capital (p. 132). Por lo que respecta a *Turuezo*, Vázquez, p. 627, lo atestigua en Rodellar; Ariño, p. 235, menciona *Torruezo* en Bentué. También he encontrado

71. «Si verament l'arrel de *turó* fos cèltica aquí podria haver-n'hi un altre derivat format amb el suffix *-okkjo-* que sembla ser verament cèltic». Más datos sobre el sufijo en DCECH, s.v. *berruca*.

72. En Cataluña la mayor densidad de derivados se presenta en la costa mediterránea; en Occitania, en la franja sur; mientras que en lengua de oil su existencia es muy dudosa.

73. Sin embargo, Ariño, p. 235, menciona la variante *Torrozuales*.

74. La presencia de variantes con [r] (como *Turruezo*, etc.), podría deberse a una influencia de *torre*.

esta forma en Orós Bajo, y *Os Truezos* y *Trucé*⁷⁵ en Casbas de Jaca. Otros vocablos con lexema común y por lo tanto relacionados con los anteriores podrían ser *Toronzué* (Linás de Broto: Elcock, p. 89) y *Turieto* (Torla: Elcock, p. 101)⁷⁶.

Universidad de Zaragoza

75. El mantenimiento del artículo en *Os Truezos* (< *T(u)rueros*), así como el probable diminutivo *Trucé*, indican un posible mantenimiento de esos vocablos hasta épocas recientes como apelativos.

76. Más dificultades para encontrar una relación con todos los anteriores presentan topónimos como *Trozal* (Escarrilla y Lanuza: Guillén, p. 157), *Twón* (Lanuza, nombre de una casa: Guillén, p. 162), *Tron de las Escaleretas* (Alvar, *Toponimia*, § 17, p. 410), así como el apelativo *torrillón* 'pequeña montaña que acaba en punta', 'cerro', localizado en Echo (ALEANR, X, mapa 1358).

ABREVIATURAS BIBLIOGRÁFICAS*

- Alvar, *Breve* = Manuel Alvar, «Breve vocabulario de la Navarra nordoriental», *AFA*, XXII-XXIII (1978), pp. 251-298.
- Azkue = Resurrección M.^a de Azkue, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, 1969.
- Battisti, *Sostrati* = C. Battisti, *Sostrati e parastrati nell'Italia preistorica*, Florencia, 1959.
- Callado = Antonio Callado García, *Repertorio de nombres geográficos: Zaragoza, Valencia*, Anubar, 1974.
- Catalán = Diego Catalán Menéndez Pidal, «Resultados áptico-palatales y dorso-palatales de -LL- y -NN- y de LL- (< L-), NN- (< N-)\», *RFE*, XXXVIII (1954), pp. 1-44.
- Frago, *Asimilación* = Juan Antonio Frago Gracia, «El problema de las asimilaciones iberorrománicas del tipo -MB- > -m- a la luz de nuevos datos dialectológicos sobre el área navarroaragonesa», *VD*, 20-21 (1978), pp. 47-73.
- Frago, *Orónimos* = Juan A. Frago Gracia, «Toponimia navarro-aragonesa del Ebro (IV): orónimos», *AFA*, XXX-XXXI (s.f., pero 1982), pp. 23-62.
- Frago, *Raíz* = Juan A. Frago Gracia, «Toponimia de raíz BUR- en el occidente del Aragón Medio: un punto de contacto léxico vascoibérico», *FLV*, 27 (1977), pp. 239-257.
- García Arias, *Pueblos* = José Luis García Arias, *Pueblos asturianos: el porqué de sus nombres*, Salinas, Ayalga Ediciones, 2.^a ed., 1986.
- García de Diego = Vicente García de Diego, *Gramática histórica española*, Madrid, Gredos, 3.^a ed., 1970.
- Grandgent = C. H. Grandgent, *Introducción al latín vulgar*, Madrid, CSIC, 3.^a ed., 1963.
- Hubschmid = Johannes Hubschmid, «Lenguas no indoeuropeas: testimonios románicos», *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I, Madrid, CSIC, 1960, pp. 27-66.
- Iribarren = José M.^a Iribarren, *Vocabulario navarro*, Pamplona, Institución Príncipe de Viana, 2.^a ed., 1984.
- Menéndez Pidal, *Orígenes* = Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 7.^a ed., 1972.
- Menéndez Pidal, *Toponimia* = Ramón Menéndez Pidal, *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos, 1968.
- Michelena, *Apellidos* = Luis Michelena, *Apellidos vascos*, San Sebastián, 3.^a ed., 1973.
- Muñoz = Vidal Muñoz Garrido, *Repertorio de nombres geográficos: Teruel, Valencia*, Anubar, 1974.

* Se registra únicamente la bibliografía citada por vez primera.

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

Nagore, *Panticosa* = Francho Nagore Laín, *El aragonés de Panticosa*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1986.

Nortes, *Consideraciones* = Oliverio Nortes, «Consideraciones en torno a la redacción de documentos latinos en Aragón durante la Alta Edad Media», *AFA*, xxiv-xxv (1979), pp. 287-315.

Pottier, *Inventaires* = Bernard Pottier, «Étude lexicologique sur les *Inventaires* aragonais», *VR*, x (1946), pp. 87-219.

VD = *Via Domitia* (Toulouse).

VR = *Vox Romanica*.

ÍNDICE DE VOCES*

<i>atocha</i> (moz.) 26	Costau de Carreras 9	<i>poyal</i> 19
<i>Borja</i> n. 4	Costau Fiero 9	<i>poyo</i> n. 46
<i>Bulbuenta</i> n. 4	costera 7	Pueyo Alto 17
<i>Bureta</i> n. 4	Costueña/Cuestueña 8	Pueyo, Punta o 17
<i>Burrabal</i> 1	Cotiecho n. 28	Punta Balposata 18
Burrámbalo 1	coto n. 26	Punta Burrámbalo 18
<i>Burrén</i> n. 4	Cuasta 10	Punta Cruz 18
<i>Burrena</i> n. 4	Cuastas 10	Punta Cuzuelos 18
<i>buru</i> (vasco) 1	<i>Cudiellu</i> 11	Punta Lucas 18
<i>cabecico</i> n. 5	<i>cueto</i> (ast.) n. 28	Punta o Pueyo 18
cabezo 1	<i>cuitiello</i> n. 28	Punta San Antón 18
<i>Cabazonada</i> , La n. 5	Cutiecho 11	Punta Sarrataclau 18
Cambasiarra 23	<i>Cutiello</i> n. 28	Puyal 19
<i>candal</i> n. 13	<i>Cutiellos</i> (ast.) n. 28	Ripa del Petrón 20
<i>candalera</i> n. 13	<i>Cutieta</i> n. 28	Sarrataclau 22
Candera 2	Icún 12	Sarrataz 22
cantera 2, n. 9	<i>ike</i> (vasco) 12	Sarratiecho 21
canterizo 2	Juandesiarra 23	Sarrato a Selva 22
canterón 2	mallo 13	Sarrato Mediano 22
<i>canteronacho</i> n. 12	Mallos 13	Sarrato os Burros 22
canto 2	Monde 14	Sarrato 22
<i>capanna</i> n. 39	<i>monde</i> n. 33	<i>serrato</i> 22
<i>Capezatas</i> n. 5	Monte Oscuro 14	-siarra, Camba- 23
<i>Capezualas/Cabezualas</i> n. 5	monte 14	-siarra, Juande- 23
<i>capiter</i> n. 15	<i>pena</i> ‘peña’ 15, n. 37	-siarra, Tresa- 23
<i>capitero</i> 3	-pena, -Trasa- 15	Sierra Límiz 24
Capités 3	<i>Penazo</i> n. 38	<i>Solpena</i> n. 38
<i>Capitiellos</i> n. 5	<i>Penazos</i> , Es n. 38	<i>Solpena</i> n. 39
Cerro Icún 5	<i>Penazuala</i> n. 38	<i>Sorpenna</i> n. 39
Cerro Petruso 4	<i>Penazueta</i> n. 38	<i>sospenna</i> n. 38
Cerro San Antón 4	<i>Penetas</i> n. 38	<i>tauç</i> (moz.) 26
corona 5	<i>peniacha</i> n. 38	<i>tauçol</i> (moz.) 26
Coronazo 5	<i>Penizuala</i> n. 38	<i>tirún</i> (gasc.) 27
Coroneta 5	penna ‘peña’ n. 39	tocho 26
costal 6	pennalera n. 39	<i>Toronzué</i> 27
Costalazo 6	Peña Escaballo 16	<i>Torozos</i> 27
Costanas 7	peña 16	<i>Torozuelo</i> 27
costato n. 25	<i>Peñeta</i> 16	torretón 25
Costau d’a Facera 9	Peñón 16	Torretones de Arás 25

* Van en cursiva las voces que no son propias de estos pueblos. Los números remiten a los párrafos o notas (n.).

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

<i>torrillón</i> n. 76	Trasapena 15	<i>tuoro</i> (Italia) 27
<i>Torrozuelo</i> 27	Tresasiarra 23	<i>Turieto</i> 27
<i>Torruezo</i> 27	<i>Tron</i> n. 76	<i>turó</i> (cat.) 27
<i>tossa</i> (cat.) 26	<i>Trozal</i> n. 76	<i>turón</i> 27
toza 26	<i>Trozuelo</i> 27	<i>Turón</i> n. 76
Tozal de Santurruego 26	<i>Trucé</i> 27	<i>türú</i> (gasc.) 27
Tozal 27	<i>Truezos</i> 27	<i>turuezo</i> 27
Tozalón d'Arguala 26	<i>Truzuelo</i> 27	Turuzuelo 27
		<i>tusal</i> n. 62